

CV
7904

ROMANCE

QUE EN LA NOCHE SERENA
del quatro de Julio cantó un Ciego
al son de su destemplada guitarra
en la Plaza del Mercado.

Es justo de que se note
Con piedra bien blanca y tersa
El día quatro de Julio
En la Ciudad de Valencia.
El tres ya nos anunciaron
Las campanas con sus lenguas,
Que el quatro en la Catedral
Había de haber gran fiesta.
Lo mismo las luminarias
Desde las torres excelsas
Avisaban a las gentes
De la Ciudad y de afuera.
Todos a la novedad
Acuden a competencia,
Y no hay quien no quiera ser
Testigo fiel desde cerca.
Acude a la Catedral
Tropel de gentes diversas,
Y pocas veces se vió
La santa Iglesia tan llena.
Al menos tan adornada,
Tan hermosa, rica y bella.

* (2) *

Pienso que jamás la han visto
 Los nacidos de la tierra.
 En la Capilla mayor
 Estaban como en su esfera
 Los dos Vicentes, San Luis,
 Y Tomás de Villanueva.
 A todos los presidía
 La Patrona de Valencia,
 Virgen de Desamparados,
 Y amparó de nuestra tierra.
 Colgaduras recamadas
 De oro que en Perú se engendra,
 Adornaban la Capilla
 Mayor de la santa Iglesia.
 Otras ricas colgaduras
 De bien trabajada seda,
 Colocadas con buen orden,
 Ricas como las primeras,
 Daban una nueva gracia
 Al ámbito que se encuentra
 Hasta el púlpito de un lado
 Y de otro, de puerta à puerta.
 Del plano de la Capilla
 Seguía por línea recta
 Hasta el púlpito un tablado,
 Ancho como diez toesas.
 Ricas alfombras le cubren,
 Bancos ricos le rodean,
 Y allá en el fondo, elevado
 Un gran trono se presenta.
 Una multitud de luces
 Por todas partes se observa,
 Y de lo alto del cimborio
 Preciosas arañas cuelgan.

* (3) *

Con tanta luz los adornos
 Brillan mas y mas campear.
 Y toda la Iglesia un cielo
 Parece lleno de estrellas.
 Comisarios del Cabildo,
 Vestidos de pompa y fiesta,
 Agasajan à las gentes
 De distincion, quando llegan.
 Los Titulos sobre todos
 Se tratan con preferencia:
 Y es, porque (à lo que entendi)
 De orden superior y régia
 Al Gran PRINCIPE de Asturias
 Han de jurar la obediencia
 Y lealtad que le es debida,
 Por ser quien es en la tierra.
 Este acto de religion
 Lo han de hacer de orden suprema
 En manos del Gran Prelado,
 Fiel copia del Villanueva.
 Vasallo el mas fiel de quantos
 (Voy à decirlo, rebienta
 Cruel envidia) en ambos mundos
 El Rey Católico cuenta.
 Siendo esto asi, no es estraña
 La grande magnificencia,
 Que presenta el aparato,
 De que él mismo dió la idea.
 Al señalar el reloj
 Las once, como à una seña
 Los Titulos y Cabildo
 Se juntan sin etiqueta.
 Presidiendo à su Cabildo
 Viene el Prelado à la puerta,

* (4) *

Y allí los Titulos todos
 Aguardan à Su Excelencia,
 Llega con gran magestad,
 Y de bendiciones llena
 A un Pueblo inmenso que aguarda
 Ver en qué para la fiesta.
 La Tropa habia formado
 Una cùlle, aunque harto estrecha,
 Por donde à la Sacristia
 Pudo llegar sin molestia.
 Las sagradas vestiduras,
 Que en esta funcion estrena,
 Allí estaban preparadas,
 Ostentando la grandeza
 De la funcion, del Prelado,
 Del Cabildo, de la Iglesia,
 Del Principe y los Vasallos,
 Que han de jurar à Su Alteza,
 Con todas las ceremonias
 Que en estos lances ordena
 El Pontifical de Obispos,
 Sale el Prelado à la Iglesia.
 Sute con mitra y cayado
 Al trono, mientras se ordenan
 Los Titulos en dos alas,
 Teniendo el Cabildo cerca,
 De éste la gran discrecion
 Celebró toda Valencia,
 Pues sin faltar al Prelado,
 Dió de atento raras pruebas,
 Formando (como era justo)
 Un Cuerpo con su Cabeza,
 Al Cuerpo de Titulados
 Distinguió de mil maneras.

* (5) *

Esta admirable armonia
 Haráles honor doquiera
 Que la fama con su trompa
 Publique la Jura Régia.
 FUERO con sumo respeto,
 Inspirando à sus Ovejas
 De la Potestad Real
 La mas alta y justa idea
 A vista del gran concurso,
 Del mismo Dios en presencia,
 Toma la Orden del Rey,
 La reverencia, la besa,
 Y mandando que le quiten
 La mitra de la cabeza,
 Con sus manos consagradas
 La coloca sobre ella.
 Luego implorando devoto
 Del Sumo Dios la asistencia,
 El *Veni, Creator Spiritus*
 Entona con reverencia
 Y quién duda llegarán
 A las celestes esferas
 Con los votos del Pastor,
 Las voces de las Ovejas,
 Renovando los Magnates
 La lealtad y fe sincera
 Que heredaron de sus padres
 Con la sangre de sus venas.
 Van pasando de uno en uno,
 Sin enfados de etiqueta,
 Y en manos del Gran Prelado
 Con gravedad circunspecta,
 Hincadas ambas rodillas,
 Poniendo la mano diestra

* (6) *

Sobre la Cruz y Evangelios,
Al Dios del cielo y la tierra,
Juran al alto FERNANDO
DE BORBON, progeñie excelsa
de CARLOS y de LUISA,
Por heredero de Iberia:
A quien despues de los dias
De su Padre (eternos sean)
Como à su Rey y Señor
Dan la debida obediencia:
De parte del mismo Dios
FUERO el juramento acepta,
Y promete à quien lo cumpla
Felicidades eternas.
Pero al que no, le amenaza:
Santo Dios! las carnes tiemblan!
Mas en pechos españoles
Pueden faltar las promesas?
Antes faltarán al cielo
Las nutilantes estrellas,
Que al trono español de CARLOS
Y LUISA la Estirpe Régia.
Al fin se entonó aquel Himno,
Con que acostumbra la Iglesia
Tributar à Dios las gracias
En las prósperas empresas.
Y al cómpas de la mas dulce
Y mas concertada orquesta
Los vitores de alegría
Por todas partes resuenan.
Con alabanzas à Dios,
Dadas de cien mil maneras
Por otras tantas mil almas,
Pensé acababa la fiesta.

* (7) *

Mas, me engañé, porque FUERO
Quiso dexar en Ereta
Perpetuada la memoria
De esta jura de manera,
Que en las edades futuras
La redondéz de la tierra
Sepa, que en Fiestas Reales
Nadie ha habido que le exceda
En acreditar su amor
Al Principe, Rey y Reyna,
Dando exemplo à los Vasallos,
Haciendo que todos sean
Participes del gran gozo
Que oy en su pecho se encierra,
Y lo explica de mil modos,
Porque de uno no pudiera.
La caridad que es el alma
De todas las obras buenas,
Es el alma del GRAN FUERO
En esta ocasion, y atenta
Al socorro de los pobres
Vasallos, sumas inmensas
Les reparte, y les encarga,
Que à sus Reyes fieles sean.
Hospicios, Encarcelados,
Huérfanos, Pobres, Doncellas,
Son los piadosos remates,
Que coronan estas fiestas. *
Su bien profunda humildad
Seguramente quisiera,
Que quedase sepultada
Tan rara munificencia.
Mas sucede puntualmente
Lo que el Evangelio cuenta

* (8) *

Del Ciego que curó Christo,
 Pues que todos se hacen lenguas.
 En vano manda que callen,
 Porque mas y mas se esfuerzan,
 Por publicar que le deben
 El Pan que les alimenta.
 A buena gente confía
 El secreto y la reserva!
Als Chiquets de San Vicente. **
 Que tienen tres mil Abuelas
 A quienes sabrán contarle
 Por menos de dos seisenas,
 Como yo lo supe de uno
 Por seis ó siete cerezas.
 Y aunque mi voz está ronca,
 Y mas ronca mi vihuela,
 Pienso ganarme algun quarto
 Con esta Jácara nueva:
 Por esas huertas de Dios,
 Marchando de fiesta en fiesta,
 Y haciendo me oygan dos *Pepos* ***
 Con la boca y bolsa abierta.

* Con el plausible motivo de la Real Jura envió Su Exc.^a de limosna cinquenta onzas de oro para los Pobres del santo Hospital; para los del Hospicio ó Casa de Misericordia veinte y cinco; para las Mugeres reclusas en la Casa de la Galera veinte y cinco; para Dotacion de ocho Niños y veinte y tres Niños de San Vicente, que han entrado en la Casa del mismo nombre, despues de la Real Proclamacion, sesenta y siete; para la comida de los Pobres de las dos Cárceles quatro onzas; y otras quatro para las dos Casas de San Gregorio.

** Asi llaman en Valencia á los Niños de San Vicente.

*** Asi llaman á los Labradores de la Huerta. Q. 104614

Imprimase.

Gonzalez Yebra.

En Valencia por la Viuda de Agustín Laborda. Año 1790.